

Juegos Florales de Galicia (II)

JOSÉ-DOMINGO VALES VÍA*

Sumario

En la segunda parte de este trabajo se sigue ofreciendo un estudio panorámico de los distintos y solemnes actos celebrados con motivo de las diversas convocatorias de *Juegos Florales* en Galicia, así como los que se desarrollaron en nuestra ciudad del Mandeo a lo largo de su historia.

Abstract

In the second part of this work, we continue offering a panoramic study of the different solemn acts held on the occasion of the meetings of the *Floral Games* in Galicia, like those which took place in our city of the Mandeo throughout its history.

JUEGOS FLORALES EN BETANZOS (Años 1886 – 1887 – 1901)

PRELIMINAR

En Barcelona, en el mes de abril de 1933, fue publicado un artículo periodístico, *Los precursores del catalanismo*, en que se señalaba que éste tuvo sus orígenes en el romanticismo y sirvió para enseñar el valor de una lengua, historia y literaturas olvidadas. Asimismo, en principio, el gallego o «el galleguismo» tuvo una doble dimensión: historiográfica y literaria. El renacimiento de la lengua se produce en el primer tercio del siglo XIX, pocos años antes de hacer su aparición el primer periódico que se alzaría para defender el regionalismo gallego, *El Clamor de Galicia*, impulsado por Benito Vicetto y editado en La Coruña, en 1855. Pero la fuerza motriz impulsora o el punto de arranque de este *rexurdimento* de la literatura gallega -lo hemos reseñado en su momento- procede de los primeros *Juegos Florales* celebrados en La Coruña, en 1861 -dos años después que en Cataluña, pero dieciocho antes que en el País Vasco-, viabilizado por la aparición del famoso *Álbum de la Caridad*, en el que la mítica y mística figura de Rosalía de Castro y otras más -Eduardo Pondal, uno de los creadores del mito celta, o Curros Enríquez, poeta social de fuertes convicciones democráticas e innato delator del sufrimiento del pueblo-, se mostraron vinculados al galleguismo político-cultural, ofreciendo el espíritu *enxebre*, rústico y, al tiempo más culto, del paisaje y el paisanaje gallego, con su morriña, con sus «¡ays!» o suspiros melancólicos llenos de una filosofía particular embrujada por la tierra.

Y es gracias a estos precursores y a otros poetas o literatos tan notables -sin olvidarnos del mismo pueblo gallego, su elemental protagonista-, cómo a lo largo de la historia ha sido posibilitada la pervivencia de nuestra lengua como seña de identidad y de afirmación colectiva, manteniendo además, las tradiciones y una cultura que le son propias. Si los primeros latidos de este resurgimiento pueden situarse hacia el año 1833, aunque llegue a

* **José-Domingo Vales Vía** es militar retirado. Diplomado en Heráldica y Vexilología. Fue galardonado en los *Juegos Florales* «Liceo Recreativo de Betanzos», en el año 1961, con motivo de su primer centenario; laureado con la Flor Natural, por la Asociación «Hogueras de San Juan», de La Coruña y, asimismo, en los *Juegos Florales* organizados por los «Caballeros de María Pita», recibiendo idéntica distinción. Coordinó la *Obra Completa de Francisco Vales Villamarín*, su padre, que fuera Cronista Oficial de la Ciudad brigantina, y es autor del libro *Enrique García Asensio, biografía incompleta*.

desarrollarse con mayor pujanza más adelante, las características generales de este movimiento cultural girarán alrededor del uso de la lengua, la resurrección de la literatura vernácula, la fundación de periódicos y publicación de libros en el idioma patrimonial, así como la celebración de *Juegos Florales*, vehículo avanzado en muchos casos, para una proyección del idioma y de la literatura gallega.

Había sido La Coruña el marco incomparable para la celebración de los primeros *Juegos Florales* de Galicia, pero muy pronto hallaron eco y réplica en la ciudad de Pontevedra -teniendo la gloria de ser la segunda ciudad de Galicia que llegó a instituir estos *Juegos*, imitando las justas poéticas promovidas y costeadas por López Cortón en la animada ciudad herculina-, y más tarde, recorriendo sucesivamente las más importantes ciudades de la región, repitiéndose incluso, varias veces en alguna de ellas, y «dando siempre impulso a la literatura y buen espíritu del país, abatido por una porción de causas».

Bajo este comunicativo talante y la citada influencia intelectual, apoyada en una marcada y axiomática tarjeta de visita, comenzada a enarbolar por aquel naciente Regionalismo, no podía excluirse Betanzos de celebrar sus *Juegos Florales*, románticos y carismáticos, en un neófito ambiente cultural tan halagüeño para tan rumorosa época. Así lo expresaba Salvador Golpe Varela, notable literato y exquisito poeta nacido en Oza de los Ríos, al dar lectura como Secretario, a la Memoria de los *Juegos Florales*, primeros de los celebrados en Betanzos, en el año 1886, y que ahora pasaremos a describir.

A la ciudad que en amoroso abrazo la ciñen las dulces aguas del Mendo y del Mandeo, á la que vienen á besar asimismo diariamente las saladas ondas del Océano, á la ciudad del legendario Rey Brigo, á la monumental y gloriosa Betanzos, en fin, no podía menos algún día de llegar á ella y tocar á sus puertas este espíritu novador y de renacimiento de nuestra época y ser acogido con la generosidad y nobleza de que son una prueba distinguida el llamamiento y premio á los más nobles poetas y escritores, enaltecíéndolos así como enaltecíéndose á sí propia la ciudad de Fernán Pérez de Andrade o *Boo*, uniendo tan grata y culta solemnidad á las tradicionales y tan populares como suntuosas y concurridas fiestas que celebra y dedica á su patrono, constantemente todos los años.

A tantos preclaros honores y glorias imperecederas cómo á la ciudad brigantina le corresponden, tiene de hoy más que unir el de no haber sido la última de las grandes poblaciones galáicas en dar acogida en su seno á los certámenes literarios que ilustran y patentizan más y más el positivo, el verdadero progreso moral é intelectual de los pueblos.

17 de agosto de 1886.

La prensa regional y, en especial, *La Voz de Galicia*, de La Coruña, recogía en sus páginas del 12 de agosto de 1886, el anuncio de los festejos patronales a celebrar en la ciudad del Mandeo, bajo los titulares siguientes: «Programa de las fiestas que han de celebrarse en la ciudad de Betanzos, para solemnizar la festividad de su glorioso patrono tutelar San Roque, en los días 14, 15, 16 y 17 de agosto de 1886», añadiendo en su columna: «Día 17. A las diez de la mañana se constituirá en el elegante salón del Juzgado de primera instancia el Jurado nombrado para examinar los trabajos presentados con motivo del *Certamen literario* iniciado por la ilustrada Redacción de *Las Mariñas* ».

Bien es verdad que había sobrados motivos para gozar con tan solemne noticia, por una parte la fama que arrastraba la entrañable ciudad de Betanzos, organizando y celebrando sus fiestas con redoble de tambores y rumboso esplendor, por otra, un original y desconocido, hasta entonces, certamen literario, recibido con el nombre de *Juegos Florales*, primeros que se celebraban en la Ciudad de los Caballeros.



Cabecera del periódico brigantino Las Mariñas, organizador de los Juegos Florales de Betanzos, en 1886.

No obstante, por alguna razón que desconocemos -posiblemente, debido a causas ajenas a los ardientes deseos del periódico organizador, hubo de demorarse la convocatoria «y poco más de un mes tuvieron los ingenios para ser notificados de la literaria solemnidad y prepararse debidamente al combate».

Ante el escasísimo tiempo para la difusión de la noticia, de los ocho temas anunciados quedaron desiertos la mitad, pues además de los premiados que citaremos más adelante, habían sido anunciados los siguientes:

Escribanía de plata, ofrecida por D. Juan Arines Montenegro, al autor que mejor desarrollase el tema: «Memoria histórica acerca del antiguo regimiento provincial de Betanzos, número 24, con expresión de los hechos de armas en que intervino».

30 pesetas, ofrecidas por D. Marcelino Echevarría, al mejor escrito en prosa que con más exactitud describiera las tradicionales fiestas de San Roque, en Betanzos, desde su institución hasta nuestros días.

Lira de plata, ofrecida por D. Hipólito Codesido al autor que mejor desarrollase el tema: «Memoria histórica acerca de los establecimientos de beneficencia y fundaciones en favor de las clases pobres, que existieron en Betanzos».

Objeto de arte, brindado por D. Hipólito Caramés a la mejor oda dedicada a la Inmaculada Concepción de María. Es decir, quedaron desiertos los temas referentes a las Memorias, una poesía en gallego, que debía dedicarse a la mujer y la ofrendada a la Virgen. Sin embargo, pese a esa escasez de tiempo, fueron presentadas más de treinta composiciones.

El Jurado, por boca de su Secretario, lamentaba que el apresuramiento no hubiera permitido concurrir al Certamen un mayor número de ingenios, al ser escaso el tiempo para algunos e insuficiente para ofrecer sus obras con mayor corrección, lo cual hubiera evitado el desafortunado acuerdo de haber dejado desiertos los mencionados temas del anunciado programa. Asimismo, anunciaba la posibilidad de subsanar este fallo en el siguiente año, concibiendo la esperanza de una mayor afluencia de participantes en el solemne acto instituido en la «ciudad capital de las deleitosas y fértiles Mariñas, con el espíritu grandioso y civilizador de que está dando la más ostensible y positiva muestra».

Alguna caciquil politiquilla -muy típica en aquellas épocas-, pudo enturbiar los animosos deseos del periódico brigantino, puesto que tres días antes de la celebración de estos primeros *Juegos Florales*, censuraba la «conducta de un *libelo* de esta localidad

que se reparte los miércoles y sábados», por lo cual, despreciando «á los que groseramente se valen de la solapada calumnia para deshorrar á personas dignas de todo respeto, ha acordado desde hoy retirarle el cambio⁷¹», acordando «no conceder representación en el Certamen literario, más que á los corresponsales que envíen directamente los periódicos regionales, y no á los nombrados de esta ciudad».

Pero, según parece, no fueron estas las únicas trabas o zancadillas que le pusieron al periódico. Veamos.

La redacción de nuestro periódico había solicitado el piano de «El Liceo Recreativo» de esta ciudad para el Certamen literario, con el fin de que pudiese ejecutar algunas piezas musicales una distinguida artista durante aquella fiesta. Algunos individuos de la junta directiva acordaron, como era justo, la concesión del piano porque se facilitaba para un acto que contribuye a dar mayor brillo a las fiestas de San Roque y porque se celebraba en el mismo edificio que ocupa aquella sociedad; pero dos individuos de aquella que deben ser muy «ilustrados» ó muy conocidos por su celo en pró de los intereses de la sociedad, se opusieron á aquel acuerdo.

Nuestro director, que tuvo noticia de lo ocurrido, se dirigió al presidente de dicho centro, manifestándole que la redacción desistía de la solicitud que había hecho del piano, y que veía con disgusto que tuviesen lugar actos que redundan en descrédito de cualquier sociedad.

¡Qué «dignos» representantes tienen algunas sociedades y cómo demuestran su cultura!⁷²

Los mencionados *Juegos Florales* fueron seguidos con inusitado interés y, aunque las fiestas de la monumental e histórica ciudad siempre se han distinguido por el extraordinario esmero y dedicación a San Roque, lo que verdaderamente llamaría la atención fue la celebración de este Certamen literario, verificado el 17 de agosto -según se había anunciado- en el salón del Juzgado de Instrucción, en el grandioso edificio del Archivo de Galicia, decorado como convenía a un acto de tanta importancia, no sólo para la ciudad del Mandeo, sino para toda Galicia.

Magníficamente adornado aparecía el espacioso salón, destacando elegantes tarjetones con los nombres de ilustres hijos de la insigne ciudad, capital de una de las siete provincias galicianas. Emblemas del torneo literario resplandecían allí, armonizando con la riqueza del trono para la Reina, entre vistosos y elegantes transparentes, suavizando las luces que por las ventanas se comunicaban al interior. En otro saloncillo inmediato era ocupado por la orquesta que amenizó con aires populares la entrada, los entreactos y el final de la solemnidad.

Ocupados los asientos del local por las damas y demás personas distinguidas de la población y forasteros, en que la galanura competía con la belleza proverbial de las hijas de la ciudad y tierra brigantina, apareció el Jurado del certamen tomando asiento bajo el



Enrique Labarta Pose obtuvo la Flor Natural en los Juegos Florales de Betanzos, en 1886.

71 Indiscutiblemente, se refiere al «Periódico Republicano Independiente» *La Libertad* -«se publica los miércoles y sábados», rezaba en su cabecera-, dirigido por Roque Ponte Peña. Por su tendencia de carácter ideológico, «non é de extrañar -como bien dice Xesús Torres Regueiro-, que sostivera enfrentamentos con *Las Mariñas*, o outro periódico coetáneo, de carís católico tradicionalista».

72 *Las Mariñas*. Nº 17, de fecha 14 de agosto de 1886.

dosel elevado sobre la espaciosa plataforma. Este lo componían Daniel Suárez, presidente⁷³ Antonio de la Iglesia, José María Montes y Salvador Golpe, secretario. Hipólito Caramés⁷⁴ y don Manuel Martínez, que también formaban parte de aquel Jurado, excusaron su asistencia.

Abierta la sesión por el Presidente, leyó el Secretario la Memoria, concerniente a la preciosa solemnidad, siendo calurosamente aplaudida por su excelente y relevante mérito.

Acto seguido se procedió a la apertura de los pliegos que contenían los nombres de los autores de las poesías premiadas, comenzando por la *Flor Natural y diploma de suscriptor* -premio de LAS MARIÑAS-, a la mejor poesía, con libertad de asunto y escrito en gallego o en castellano, que fue adjudicada a la que llevaba por título *¡Probe Jan! ¡probe Janiño! ¡probe gaitero de Bayo!*, resultando ser su autor Enrique Labarta Pose, de la ciudad de Santiago, presentada bajo el lema: *Tum denique hómines nostra intelligimus bona, Quom, quoe in potestate habuimus, ea amisimus* (M. Acci Plauti). Teniendo derecho a la elección de la Reina de estos *Juegos Forales*, pero no hallándose presente el poeta, el Jurado, en uso del derecho que le correspondía y por boca de su presidente, proclamó Reina a la señorita Ercilia Núñez, bella joven de lo más distinguido de la ciudad, quien del brazo ofrecido por el Secretario, ocupó «el sillón que le estaba destinado en la presidencia entre los señores jurados y mantenedores del literario torneo»⁷⁵.

Seguidamente fue abierto el pliego con los nombres de los autores de las demás poesías premiadas, los cuales recayeron en los siguientes galardonados:

Accésit al premio de honor: *Eduardo Pato y Martínez*, de Santiago, por su obra titulada *La Emigración*. También de Santiago era *Salvador Cabeza León*, premiado por su poema *Primavera*, y por la titulada *Galicia*, obtuvo otro accésit, *Manuel Amor Meilán*, de La Coruña.

Pensamiento de plata sobredorada -premio de LAS MARIÑAS-, al mejor trabajo en estilo humorístico acerca del tema *¿Es conveniente el baile?*, para *Rogelio Cibeira*, de Carballino, por su obra titulada *¿Convén o baile?*

Premiadas con accésit al *Pensamiento de plata sobredorada*, nuevamente a *Enrique Labarta Pose*, por la que llevaba por título *¿Es conveniente el baile?*

Premiada con *Pluma de plata* -ofrecida por D. Andrés Arribe Quiza, al autor de la mejor leyenda de la Virgen, referente a Galicia, escrita en verso o prosa-, a *Eladio Rodríguez González*, de San Clodio, por la Leyenda titulada *O Puzo d'o Lago*, presentada bajo el siguiente lema:

*Eu non quero ir á Betanzos
Ganal-o prémeo ofrecido
Sinon pra lembrar somentes
O que temos esquecido.*

Acto seguido, el Presidente invitó a los premiados que compareciesen para recibir los premios a que se habían hecho acreedores, no pudiendo verificarlo la mayoría, por hallarse ausentes. Solamente, Manuel Amor Meilán, subió al estrado para recibir de manos de la Reina el premio que le había correspondido. Posteriormente se dio lectura, por parte de diversos miembros del Jurado, a las obras premiadas, muy aplaudidas, en particular las

73 En el periódico *Las Mariñas*, señala, literalmente: «Ha sido invitada para presidir el Certamen literario, la eximia escritora doña Emilia Pardo Bazán».

74 Un apunte manuscrito de Francisco Vales Villamarín, cita como miembro del Jurado a Hipólito Codesido, director que era del periódico *Las Mariñas* y promotor de los mencionados Juegos.

75 *Galicia: revista regional*, dirigida por Andrés Martínez Salazar, cronista oficial de la ciudad de La Coruña. Certamen literario de 1886 de Betanzos.

expresadas en lengua gallega, «pues al mérito literario general de que participan unas y otras, unen estas el timbre cariñoso y el sabor gratísimo de la lengua madre».

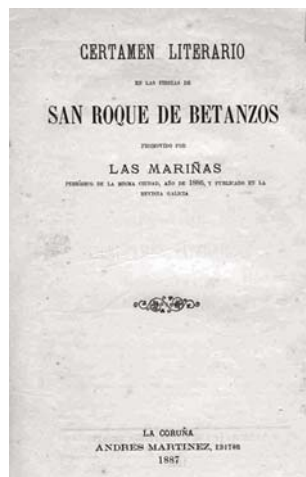
Terminada la lectura de las diversas composiciones, el Presidente pronunció con extraordinaria habilidad un magnífico discurso, formulando su opinión acerca del idealismo y las sendas contrarias en literatura, extendiéndose en consideraciones sobre nuestra literatura popular y la erudita y terminando con palabras de reconocimiento a los promotores del provechoso certamen, excitando así a continuar esta noble tarea para alcanzar un mayor grado de cultura en el porvenir de la patria. El discurso de la presidencia fue largamente aplaudido por la gratísima impresión causada.

Palabras laudatorias relativas a la solemnidad celebrada en la capital de las encantadoras y fértiles Mariñas, recogería la prensa al siguiente día.

Con este certamen se ha enaltecido más y más la población recordando las biografías de aquellos hijos suyos ilustrísimos, cuyos nombres laureados se ostentaban en el salón del literario torneo.

Bonifacio López, Pedro Manzanar, Miguel González, Rodrigo Núñez, Francisco Seijas Aguiar, N. Romay, Joaquín Ponte Araujo, Baltasar Peón, José Amado Salazar, Antolín Faraldo, Francisco Roldán y Gil y Julián Crespo, que traen á la memoria tantos otros, como Pedro Antonio Sánchez, Alonso Rouco de Parga, Pedro Pardo de Arcade, Antonio Maceda Aguiar, Pedro Parga y Ponte, Ramón Gayoso, Quiroga, Arias Uría, etc. etc. Arzobispos, Obispos, Generales, Ministros de la Nación, Religiosos y Eclesiásticos insignes en virtud y sabiduría, profundos Escritores, artistas consumados; sin que podamos dar al olvido la esclarecida señora doña Juana Díaz de Lemos, esa noble figura del siglo XVI en nuestra patria, la fundadora del colegio de huérfanas de Betanzos y de la escuela de niñas, la del Hospital de Caridad en el Ferrol, y otras fundaciones en San Francisco en la ciudad del Mandeo. Recuerdos altísimos de ejemplo y gloria que imitar para los que ahora vivimos, y que sin estas solemnidades de la inteligencia se irían borrando como tantas otras memorias ilustres del pasado, con perjuicio de nuestros progresos así morales como materiales en el país. Conviene, por tanto, que el año y años venideros la mariñana capital resucite nuevamente recordando esas glorias, elevando los espíritus con certámenes como el que acaba de celebrarse, restableciendo en sus festejos tradiciones gloriosas y atrayendo sobre la población las atenciones y el concurso de Galicia principalmente en los bellos días de Agosto en que todo esto, unido á la deliciosa frondosidad de sus vergeles y campiñas y á la amenidad de sus riberas deleitosas, convida á toda esta parte de la región gallega á visita la población con gusto, á admirar sus monumentos artísticos y los de su comarca, más dignos de la expectación pública cuanto más inteligentemente se restauren destapiándose sus vanos y librándolos de antiestéticos adosamientos; como aquel tan horroroso que se ha permitido en Santa María del Azogue tras el bello ábside de la monumental iglesia y que debe desaparecer enseguida, castigando tal profanación artística y religiosa.

Un hecho curioso y todo un significativo detalle de galantería fue protagonizado por la comisión de recepción, quien ofreció a todas las damas, a la entrada en el salón de la



Portada interior de la edición publicada por D. Andrés Martínez Salazar, de las obras premiadas en los Juegos Florales celebrados en Betanzos, en 1886.

fiesta literaria, ramilletes de flores, dando completo carácter a una solemnidad que como todas las de su índole, rezuma el sentimiento del conocido lema *Patria, Fides, Amor*. Hasta en este punto estuvo a la debida altura la redacción de *Las Mariñas*, promotora de la ceremonia⁷⁶.

Una amplia reseña del Certamen fue publicada en *La Voz de Galicia*, el 20 de agosto y en *Galicia Moderna*, el 12 de septiembre, siendo, posteriormente, editada la misma en una separata con el Programa, Bases, Acta de solemnidad y la Memoria correspondiente, al año siguiente, en la *Revista Galicia*, que dirigía Andrés Martínez Salazar, en La Coruña, cuya portada interior ofrecemos en este mismo bloque.

En la edición del día siguiente a la celebración de estos primeros *Juegos Florales* de Betanzos, el 18 de agosto, el periódico de La Coruña, *La Voz de Galicia*, publicaba la siguiente nota:

Certámen de Betanzos. (Por telégrafo). Betanzos, 17, 2 tarde. *Director VOZ. Coruña.*
 El Certámen poético que se acaba de celebrar organizado por el periódico «Las Mariñas» ha estado brillantísimo. Una inmensa multitud concurrió al acto que fué presidido por el abogado señor don Daniel Suárez.
 Leído el veredicto del jurado se procedió a la apertura de los sobres, resultando premiados los señores siguientes:
 El primer premio, consistente en una flor natural y diploma de suscriptor de «Las Mariñas», á la mejor poesía en gallego ó castellano con libertad de asunto, fue adjudicado al señor don Enrique Labarta.
 Segundo premio consistente en un pensamiento de plata sobredorada al mejor trabajo en estilo humorístico acerca de si es conveniente el baile fue adjudicado a don Rogelio Cibeira.
 El tercer premio consistente en una pluma de plata al autor de la mejor leyenda de la Virgen fue adjudicada á don Eladio Rodríguez González.
 Fue elegida reina del Certámen la señorita doña Ercilia Núñez.
 El presidente, señor Suárez, pronunció un notable discurso que fué muy aplaudido.-
Martínez.

Ya hemos mencionado el *Álbum de la Caridad*, editado con motivo de los *Juegos Florales* de La Coruña, en 1861. También Pontevedra publicó el *Álbum de las composiciones premiadas* aquel mismo año y, más tarde, en 1875, se repetiría la historia en Santiago, con la edición del *Álbum de las composiciones premiadas en los Juegos Florales*. Pues bien, con motivo de los organizados en Betanzos -al año siguiente, es decir, en 1887-, fueron reproducidos los trabajos premiados en *Galicia: revista regional*, que dirigía Andrés Martínez Salazar.

Lamentablemente, no disponemos de ninguna reseña informativa que proceda del propio periódico creador de aquellos *Juegos Florales* de 1886, por no existir en la Hemeroteca del Archivo Municipal brigantino, ya que faltan bastantes números y, concretamente, las fechas coincidentes con el evento⁷⁷.

⁷⁶ Una amplia reseña del Certamen fue publicada en *La Voz de Galicia*, el 20 de agosto y en *Galicia Moderna*, el 12 de septiembre, siendo, posteriormente, editada la misma en una separata con el Programa, Bases, Acta de solemnidad y la Memoria correspondiente, al año siguiente, en la *Revista Galicia*, que dirigía Andrés Martínez Salazar, en La Coruña, cuya portada interior ofrecemos en este mismo bloque.

⁷⁷ Los periódicos existentes fueron donados, al igual que otras colecciones de la prensa brigantina, a la Sala «Cronista Vales Villamarín», por la familia de este desaparecido pedagogo, poeta, investigador y Cronista Oficial que fue de la Ciudad, a raíz de su fallecimiento en el año 1982.

25 de septiembre de 1887

Resultaba toda una satisfacción que una de las tradiciones culturales de Galicia más enraizadas, continuara en Betanzos, feudo histórico por antonomasia.

El periódico local *Las Mariñas*, que dirigía Hipólito Codesido, encadenó el esplendor del año anterior y, aportando mayor vitalidad, en esta segunda edición, a la longevidad de un testimonio histórico dedicado al *Gay Saber*, organizó otros *Juegos Florales*, con la finalidad de animar a nuevos talentos de la inteligencia e impulsar a los más dignos y conocidos vates de nuestra región gallega.

Eugenio Carré Aldao nos comenta que, por desdicha, los *Juegos Florales*, brillantemente iniciados en 1861 en La Coruña, y que tanto parecía que se arraigarían en nuestros hábitos -igual que los Certámenes musicales, los cuales fueron celebrados por vez primera en Galicia-, parecieron decaer lentamente. Tal vez, se debiera esto a su excesiva prodigalidad -efectuados en continuadas épocas y con discutible periodicidad-, sin el alto ropaje que merece un evento de este tipo o falta de calidad en los trabajos, dejando reducida aquella solemnidad intelectual a un simple festival, aunque de lo más culto.

Cuando la Asociación regionalista de Santiago, igual a la constituida en el Principado Catalán, pretendió crear *O Consistorio dos Xogos Froraes de Galicia*, pareció que serviría para instituir una normativa coordinadora de su desarrollo en el ámbito de nuestra tierra, pero esto no pasó de ser una tentativa, siendo únicamente Tuy la ciudad que disfrutó de tal suerte. Luego se dispararían los intereses por organizarlos indiscriminadamente.

Por tanto, se puede apreciar cómo cada pueblo en el que su alcalde decidiera incluir en sus propuestas municipales un certamen literario o determinada Sociedad Recreativa optase por organizarlo, aun siendo reducido el presupuesto, tenían el éxito asegurado y una celebración del más alto copete para realzar, en muchas ocasiones, las fiestas patronales. Por otra parte, la concurrencia estaba garantizada, pues era un medio de subsistencia para muchos escritores, sobre todo para los poetas, a los que si la suerte les acompañaba, además del diploma, recibían un peculio que, lamentablemente, era siempre lo que se buscaba.

Si reflexionamos un poco, no cabe duda que la proliferación de estos eventos -y hoy más que nunca- disminuyen la calidad de los mismos. Por ello, si se pretende devolver a tan cultas fiestas su importancia, es necesario que los *Juegos Florales* confirmen el talento y que los trabajos premiados sean de valor indiscutible. Es preciso engrandecerlos, levantarlos de su actual decaimiento y para ello se hace necesario el renacimiento de la antigua idea y reconstitución del nunca activado *Consistorio dos Xogos Froraes de Galicia*, el cual, compuesto por personas de relevante importancia, correspondientes a las cuatro provincias o a las instituciones intelectuales gallegas más destacadas, se encarguen de revisar su proyecto, evitar su inusitada frecuencia e indicar el lugar en el que han de celebrarse periódicamente. En caso contrario, estaremos en el borde categórico del decaimiento literario que tanto renombre ha proporcionado y fructificado de forma diferente en otros puntos de nuestra geografía hispana.

Nada más grande ni que mejor demuestre la cultura de una raza que su manifestación literaria con sus ramificaciones poético-prosaicas, en renglones rimados ó sin los formulismos de la métrica. Así, pues, el organizar esas justas del *Gay Saber* es altamente honroso y elogiabile.

Pero así como en las libaciones gastronómicas el hartazgo conduce al enervante sopor, el abuso en los literarios torneos determina un estado de decaimiento en que lo absoluto del mérito abre ancha vía á lo que lo tiene someramente relativo; y de aquí el que en los

certámenes del presente podamos admirar tan pocas composiciones robustas e inspiradas, fluidas y correctas, grandiosas y acabadas como las que admirábamos cuando en sus comienzos se iniciaron los Juegos florales, adulterados al presente, como lo demostraré más adelante. Y es que el abuso introdujo su devastadora segur, y á diestro y siniestro paseó su afilado corte por las frondosas vegas de la literatura. Esto es altamente censurable⁷⁸

Dejando al margen estas consideraciones, pasemos ahora, y en ello estamos, al presente trabajo que ha de conducirnos solamente por el camino de la historia, no de los consejos, más apropiados de otras relevantes personalidades.

«*La Valcantium Flavium*, de la antigüedad, *La Betanzos venerada por Enrique IV*», nuestro Betanzos de los Caballeros, debió sentir el orgullo propio en aquel año de 1887, por contar en medio de la más feliz complacencia la celebración de una nueva solemnidad literaria a la que acudirían renombrados poetas y literatos de los más dispares puntos de Galicia, así como otros muchos e inquietos curiosos para presenciar la referida conmemoración. Es preciso tener en cuenta que, a la vez que se celebraban las populares fiestas en honor del patrono San Roque, se presentaban los afamados trovadores y guerreros, los sabios y los poetas; en una palabra, se abría el insigne libro de las antiguas y veneradas tradiciones.

En la convocatoria del certamen se determinó que el plazo de admisión de los trabajos -inéditos y originales-, dirigidos al director de *Las Mariñas*, finalizaría a las doce de la noche del 31 de julio de 1887, de acuerdo con las bases que se publicaban y los quince temas y premios que se exponían para conocimiento de los participantes y que textualmente transcribimos.

I. *Flor natural*, premio de honor que será adjudicado al autor de la más inspirada composición poética con libertad de asunto, escrita en gallego.

II. *Corona de laurel de plata*, costeada por el Ilmo. Ayuntamiento de esta ciudad, al que mejor desarrolle el tema: «Memoria histórica acerca del antiguo regimiento provincial de Betanzos, número 24, con expresión de los hechos de armas en que intervino».

III. *Pluma de oro*, ofrecida por D. Antonio Vázquez de López Amor, diputado a Cortes por el distrito de Betanzos, al autor de la mejor Memoria: «Estado actual de la agricultura, la industria y el comercio de la región gallega. Medios de fomentar su desarrollo en armonía con las tendencias económicas de la época».

IV. *Un ejemplar de las obras completas del duque de Rivas, edición ilustrada por Mestres y Pellicer*; lujosamente encuadernada, regalo de *un amante de la literatura*, al autor de la mejor novela de costumbres gallegas, escritas en nuestro dialecto, que no tenga menos de 100 páginas ni exceda de 150.

V. *Pluma de plata*, ofrecida por D. Hipólito Codesiso, al autor que mejor desarrolle el tema: «Memoria histórica acerca de los establecimientos de beneficencia y fundaciones en favor de las clases pobres, que existieron en Betanzos».

VI. *Pensamiento de plata sobredorada*, regalo de D. Federico Blanco, a la fábula ascética de más relevante mérito, escrita en gallego.

VII. *Objeto de arte*, ofrecido por D. Marcelino Echeverría, al mejor escrito que con exactitud describa las tradicionales fiestas de San Roque, en Betanzos, desde su institución hasta nuestros días.

78 Primera de las cartas -de cuatro que dio a conocer- publicada el 18 de agosto de 1901 en *Revista Gallega*, de La Coruña, su director, Galo Salinas Rodríguez, dirigida a dos jóvenes que solicitaban su consejo para la organización de unos *Juegos Florales* en Santiago.

VIII. *Clavel de plata*, ofrecido por D. Andrés Arribe Quiza, al autor de la mejor leyenda referente a nuestra región, escrita en gallego.

IX. *Un barómetro de mérito artístico*, al autor de la más interesante relación histórica sobre las costumbres y progreso de la República Argentina.

X. *Un ejemplar de la lujosa obra, Nuestra Señora de Lourdes, ilustrada con preciosos cromos*, regalo de D. Hipólito Codesido a la mejor oda dedicada á la Inmaculada Concepción.

XI. *Una pluma de plata* ofrecida por D. Pedro Valeiro, al autor que mejor desarrolle este tema: «Memoria biográfica de las mujeres célebres de Galicia».

XII. *Margarita de plata*, ofrecida por D. José Codesido Sánchez, a la mejor composición que censure con más acierto la moda, sin omitir el polisón, escrita en gallego.

XIII. *Jazmín de oro y plata*, premio concedido por el Liceo Recreativo, al autor de la Memoria que con más exactitud desarrolle lo siguiente: «Fundaciones hechas en Betanzos por Fernán Pérez de Andrade. Privilegio para las ferias en Betanzos: celebridad que alcanzaron: su actual estado de progresivo decrecimiento y modo de devolverlas su antigua importancia».

XIV. *Lira de plata*, ofrecida por D. Francisco Otero, a la mejor composición, escrita en gallego o castellano, que describa con más exactitud una romería en Galicia.

XV. *Rosa de plata*, ofrecida por el Excmo. Sr. D. Agustín Valderrama Iglesias, vicepresidente de la Diputación Provincial de la Coruña, a la composición poética de relevante mérito, dedicada a Betanzos, escrita en gallego o castellano.



El laureado poeta Eladio Rodríguez González, obtuvo la Flor Natural y tres premios más en 1887.

La vetusta capital del *Rey Brigo* acariciada por las tranquilas aguas del Mendo y el Mandeo era, aquel día, una de esas encantadoras poblaciones que contempla absorto el viajero, y que sólo se encuentran descritas en las árabes leyendas. La alfombra de gayas flores y doradas mieses que rodea la antigua ciudad del castro de *Untia* exhalaba el más puro y aromático ambiente que pueden desear las bellas y alegres mujeres que en aquel pueblo nuestro convivían.

Este torneo literario-poético, anunciado para el 17 de agosto -buscando contribuir al esplendor de las tradicionales fiestas sanroqueñas-, por muy diversos motivos que no han trascendido, hubo de aplazarse para el día 25 de septiembre, «celebrándose en el espacioso local del Teatro [?], que se hallaba decorado con sumo gusto». Guirnaldas, colgaduras, tarjetones orlados y retratos que «recordaban los hijos ilustres de la antigua provincia de Betanzos, se presentaban a uno y otro lado del salón, ofreciendo un aspecto distinguido y agradabilísimo».

A las cuatro de la tarde dio comienzo el solemne acto, ocupando el palco escénico el Jurado, compuesto por don Segundo Moreno Barcia⁷⁹, Presidente, Darío García y Manuel de Marcos Santos, como Secretario. No pudieron asistir al acto José María Montes y Manuel Martínez, que fueron sustituidos por Fernando García Acuña e Hipólito Codesido.

⁷⁹ Nacido en Ribadeo, en 1841, fue una de las figuras más sobresalientes del panorama político y cultural de Galicia y, aunque injustamente olvidado, se convirtió en un incansable defensor de la doctrina liberal, contribuyendo a la programación de la propaganda democrática. Poseedor de una fecunda cultura, que dejaría patente en sus escritos y discursos, fue un activo miembro de la masonería, a donde llevaría sus ideas descentralizadoras.

Abierta la sesión por el Presidente, leyó el Secretario una brillante Memoria, que fue muy aplaudida.

Acto seguido, se procedió a la apertura de los pliegos que encerraban los nombres de los autores de los trabajos premiados, empezando por el de honor, o sea la *Flor Natural*, que obtuvo el que llevaba por título *Os horfos d' a emigración*, resultando ser autor Eladio Rodríguez González, San Clodio, cuyo lema era «Tende, por Dios compasión d' os horfos d' a emigración»⁸⁰, el cual delegó su derecho a elegir la Reina de los *Juegos Florales* en el director del periódico organizador del acto, Hipólito Codesido, quien eligió a la señorita María Montoto, proclamándola el Presidente como Reina. Esta pasó a ocupar el sitio que le estaba destinado, acompañada del director del periódico *Las Mariñas*, quien le entregó la *Flor Natural*, que a su vez, ella entregaría al poeta premiado.



Manuel Amor Meilán, recibió uno de los quince premios anunciados y cuatro accésits.

El laureado poeta, Rodríguez González, dio lectura a su composición, siendo calurosamente aplaudido al final.

El resto de las composiciones y los autores premiados, fueron los que a continuación detallamos:

Accésit al premio de honor, por su obra intitulada, *O Ciclón*, a Francisco María de la Iglesia, de La Coruña.

El *ejemplar de las obras completas del duque de Rivas*, a Manuel Amor Meilán, de La Coruña, por la novela de costumbres gallegas, *Os fillos d' a praya*.

Accésit a Heraclio Pérez Placer, por su obra *Predicción*.

La *Pluma de plata*, para Andrés Martínez Salazar, de La Coruña.

El *Clavel de plata*, a la mejor leyenda referente a nuestra región, escrita en gallego, a la titulada *O puzo d' o Barco*, cuyo autor resultó ser Eladio Rodríguez González.

Accésit a la titulada, *O alalaa*, de Manuel Amor Meilán.

Segundo Accésit a la obra titulada *A y-alma d' Elena*, de Manuel J. Lema, de Betanzos.

El *ejemplar de la obra, Nuestra Señora de Lourdes*, oda dedicada á la Inmaculada Concepción, fue para Pedro Méndez Vivero, de Becerreá..

Accésit a Miguel Esteban Ruiz, de Sagunto.

Accésit a Manuel Mato y Vizoso, de Villalba.

La *pluma de plata* le fue otorgada a Manuel Casás Fernández, de La Coruña, por su trabajo relacionado con el tema «Memoria biográfica de las mujeres célebres de Galicia»⁸¹.

Accésit a Manuel Amor Meilán.

La *Margarita de plata* fue concedida a Enrique Labarta Pose, por su obra titulada *O capricho d' a moda*, escrita en gallego.

80 Composición dedicada por el autor cuando fue publicada en *Galicia: Revista Regional*, al director del periódico organizador de dichos *Juegos Florales*. «O meu querido D. Hipólito Codesido, constante defensor dós intereses gallegos».

81 Este fecundísimo escritor recibió dicho premio con veinte años de edad. Llegaría a ser eminente abogado, más tarde Alcalde de La Coruña en dos ocasiones, y luego Presidente de la Real Academia Gallega, en cuya época, compartiendo con él la Junta de Gobierno de la noble institución, fue elegido Secretario Perpetuo de la misma, mi padre, Francisco Vales Villamarín.

Accésit a la titulada, *Arrenégote moda*, de Eladio Rodríguez González.

Segundo Accésit a Gerardo Mariñas y González, de La Coruña, por su trabajo, *A moda*.

La *Lira de plata* fue para *As festas d'a miña terra*, de Eladio Rodríguez González.

Accésit a la titulada *Una romería en Galicia*, de Manuel Amor Meilán.

Segundo Accésit para Enrique Labarta Pose, por su obra titulada igual que la anterior.

La *Rosa de plata*, fue concedida a la composición poética ¡*A Betanzos!*, escrita por Nicolás Taboada.

Accésit para Manuel Amor Meilán.

Segundo Accésit a Manuel J. Lema.

Tercer Accésit a Rafael Suárez, de La Coruña.

Quedaron desiertos seis de los temas propuestos. Los premios fueron recogidos por los autores galardonados que estaban presentes, de manos de la Reina.

Finalmente, Segundo Moreno Barcia, pronunció un erudito y bello discurso, del cual hemos extractado los pasajes más trascendentes.



Segundo Moreno Barcia, Mantenedor en los Juegos Florales de 1887.

Si allá en la Edad Antigua, el pueblo romano, impulsado por sangrientos instintos y por brutales deseos, levantó el circo donde en medio de los gritos y júbilo y satisfacción, el infeliz esclavo sucumbía bajo las garras de temible fiera; sui allá en la Edad Media celebrábase amenizados torneos, donde gentiles mancebos y arrogantes galanes, dirigiendo expresivas miradas á su encantadora y amada dama, empuñaban la lanza y arremetían furiosamente á su rival que caía desfallecido y cubierto de sangre, bajo los pies de su caballo, hoy las sociedades, avivadas por las pujantes fuerzas que se agitan en su seno, presencian otras gloriosas luchas, otros generosos combates, otras admirables lides; presencian, en fin, las justas literarias.

... ..

Y para demostrar la influencia de la mujer en la esfera literaria, no hemos de fijarnos en lejanas naciones; bástanos tan solo examinar la vida intelectual, no ya de España, y si únicamente de Galicia, para distinguir ilustradas damas que, con genio, han sabido dar días de gloria á la tierra natal.

... ..

Lo que no arrancó el tiempo ni el infortunio, es la aspiración de este pueblo hacia lo bello. En efecto, renacer la literatura patria, recordar hermosas tradiciones, glorificar los triunfos de la inteligencia, esta es la empresa grandiosa que Betanzos se propone realizar.

... ..

Fijaos en aquella Grecia, fijaos en aquellos pueblos que esmaltaron las contrarias márgenes del Mediterráneo, y medítad que aquellas ciudades señalaron más tarde, como causa de su decadencia, el haber confundido la libertad con el poder, el haber pretendido fundamentar su gloria en la horrenda podredumbre de la esclavitud.



Como el año anterior, en este folleto cuya portada reproducimos, se publicaron las Bases y Premios del Certamen, así como la totalidad de los trabajos galardonados.

¡Amad la libertad, que ella ha de impulsar nuestro pensamiento por los dilatados y hermosos horizontes de la verdad!

Terminado su magnífico discurso de descollante mérito, el distinguido público tributó nutridos aplausos al elocuente orador, levantándose la sesión y finalizando así el relevante acto. Una vez más quedó claramente demostrada con esta solemnidad, que en el espíritu de Galicia, concretamente de Betanzos, todavía se cuidaba a sus poetas y trovadores. Aquellos inspirados vates recordaban nuestros orígenes y cómo somos los gallegos, comprobado por los asistentes al improvisado Olimpo de la Poesía, en el que se escucharon y se deleitaron con el idilio y la epopeya, convencidos de la existencia de corazones que sabían derramar su inteligencia por la adquisición de las libertades, entregándose al más bello arte de amar como los pastores de la égloga.

Una gran satisfacción pudo proporcionar el resultado de esta brillante fiesta, segunda que se celebraba en la ciudad del Mandeo, pues aun siendo *Las Mariñas* un periódico nuevo en el estadio de la prensa local, procuraba en su constante afán de cumplir la misión de ayudar al renacimiento de nuestra literatura, abrir nuevos horizontes a la acción intelectual por un medio tan eficaz como el de difundir el buen gusto, perfeccionando el sentimiento estético con esas nobles luchas de la inteligencia en que se despierta el amor a la poesía popular. A pesar de sus escasas fuerzas y los inesperados desengaños que pudieran haber recibido -las envidias y las zancadillas estaban siempre a la orden del día, conviene recordarlo-, llevaron a feliz término la noble y sublime empresa en este torneo de la inteligencia, al cual concurrieron -como bien queda demostrado- insignes poetas y distinguidos literatos, entusiastas por el engrandecimiento y progreso de nuestra adorada Galicia, que aspiraban a consolidar la afición a la literatura popular por medio del idioma gallego.

29 de septiembre de 1901

Como decíamos ayer...» -imitando a Fray Luis de León-, no tenemos más remedio que persistir en el comentario final que hacíamos sobre los Juegos Florales del año 1887. Catorce años más tarde, «distintos perros, pero con los mismos collares» persistían en su afán demoledor de zancadillar a diestro y siniestro, igual que ayer e igual que años más tarde; es decir, como siempre. En Betanzos, como en otros muchos lugares de nuestra geografía hispana -y no es algo que nos guste recordar-, acciones de trascendental categoría eran capitalizadas por los caciques de turno -no contentos con permanecer ajustados en la poltrona-, mientras buscaban brebajes para boicotear todo aquello que no fuera de su agrado. Aunque esto pueda parecer un criterio partidista por nuestra parte, la misma creencia la vemos reflejada en la prensa local, a los pocos días de la celebración de estos Juegos Florales, «organizados por la Redacción del periódico de la localidad titulado *El Progreso*», como anunciaba la convocatoria de los mismos. Dicho medio informativo, que reseñaba el ceremonioso acto, finalizaba con un comentario que nos complace transcribir.



EL PROGRESO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción		Betanzos. — Domingo 3 de Marzo de 1901	Anuncios y Comunicados		NÚM. 18
AÑO II	Betanzos, al mes 0,40 pesetas Fuera, trimestre 50 » Extranjero 2,50 »		Redacción y Administración. Herreus, 4	Precios convencionales. Número suelto 0,10 pesetas Id. atrasado 0,15 »	

... si el fracaso, no sobrevino, como auguraban los menos pesimistas, atendiendo á la escasez de elementos y recursos con que se cuenta en la localidad y al carácter político que parece se quiso dar á esta unánimemente popular velada, débese desde luego á los titánicos esfuerzos de los entusiastas é incansables organizadores, que pusieron de su parte cuanto les fue dable para subsanar deficiencias y lograr sinó un éxito porque eso estaba ya descontado, al menos salir airosos de su delicado y comprometido cometido⁸².

A la vista de los expuestos precedentes, contra todo pronóstico y después de las peripecias y vicisitudes sufridas por los organizadores de este Certamen anunciado, y temerosos ante los inconvenientes que pudieran impedir realizar el acto -había sido programado, en un principio, para hacerlo coincidir con las Fiestas del Santo Patrono Tutelar San Roque-, por fin, fue un hecho su celebración, el domingo día 29 de septiembre, en «la sociedad Recreo de Artesanos», pese al «descrédito de que los rodearan precisamente quienes debieran tener más empeño en que se realizaran»

Dicho periódico, dirigido por Mariano Tudó Montero, el 3 de marzo, convocaba la tercera edición de *Juegos Florales* en Betanzos. Iniciada la organización, en un principio por Marcial Miguel de la Iglesia, en el marco del citado semanario, formaron parte de su Junta Rectora, Ezequiel Suárez Blanco, Benigno García Neira, Claudino Pita, Antonio Fernández Ríos, Juan Ponte Blanco y Mariano Tudó.

La carta de presentación, firmada por el ciego maestro de música y nunca bien ponderado, Juan Ponte y Blanco, hacía un llamamiento a la mentalización de lo que deberían ser aquellos *Juegos Florales*, en evitación del pernicioso uso que antaño se hiciera, habiendo atacado lastimosamente su laudable eficacia y menoscabado su prestigio, «sin embargo -decía aquel maestro-, no se corrige un defecto abandonándonos á sus influencias; por el contrario, los Certámenes literarios deben resucitar con todos los entusiasmos de otros tiempos, depurarlos de vicios y elevar su categoría á los radiantes esplendores de la ciencia, la filosofía y las artes», y, añadiendo su grata sabiduría, exponía:

No pretendo hacer un juicio crítico, siquiera á grandes rasgos, de la historia del progreso humano; intentamos únicamente, sentar el principio de que el hombre tiene el deber de cooperar á la perfección de todos los conocimientos adquiridos desde su toma de posesión del Globo terráqueo, y sustentar la teoría de que cada generación es algo así como el albacea de su antecesora, debiendo administrar laboriosamente los intereses del saber humano que se le confían, y procurar por todos los medios fomentarlos, propagarlos y cooperar eficazmente á su prosperidad: en esta creencia, y animados de un ferviente amor á la cultura, á la vez que amantes del engrandecimiento de esta antigua y legendaria ciudad brigantina, los individuos que constituyen la Comisión organizador del Certámen literario, dispuesto para

82 *Otro Pueblo*. Betanzos, 3 de octubre de 1901.

el próximo Agosto, dedicaron todos sus esfuerzos y desvelos á la realización de esta noble lucha del talento, entendiendo que su fruto será de provechosas consecuencias para la vida futura de esta tan querida como poco afortunada región gallega; y convencidos además de la necesidad en que todos estamos de llevar nuestro grano á la obra común del progreso, del cual es parte esencialísima y base sustancial la Literatura en todas sus distintas y numerosas manifestaciones.

Bases y condiciones

- 1.º Los trabajos se remitirán bajo sobre cerrado, al Secretario de la Comisión organizadora, D. Antonio Fernández y Rivas, Caidán Grande, 88, Betanzos.
- 2.º A dicho sobre debe acompañar otro conteniendo el nombre y apellido del autor, vedas de su domicilio y pueblo de residencia.
- 3.º En el respaldo de ambos sobres deberá figurar un lema cualquiera, para el orden de los trabajos y sus autores.
- 4.º Todos los trabajos deberán remitirse antes del 10 de Agosto próximo, en el que á las ocho de la tarde se cerrará el plazo de admisión, para proceder al examen de aquellos.
- 5.º Los trabajos serán examinados por un Jurado de ilustrados y notable caballeros de esta localidad, cuyos nombres se harán públicos ocho días antes de la celebración del Certamen.
- 6.º Dicho Jurado podrá declarar desiertos todos aquellos premios cuyos trabajos no reúnan los méritos necesarios para que se les adjudiquen.
- 7.º Los premios desiertos podrán destinarse á otros trabajos que no hayan alcanzado su premio respectivo y que sin embargo por su mérito literario merezcan ser premiados.
- 8.º Todo premio llevará un acésit, que se destinará al autor del trabajo que siga en mérito al premiado.

- 15 -
- 9.º El Jurado podrá conceder cuantas menciones honoríficas crea necesarias para premiar los trabajos que no hayan sido agraciados con ninguno de los objetos destinados al efecto ni con acésit.
 - 10.º El agraciado con el premio de honor podrá nombrar la reina de la Fiesta, y si no lo hiciere por hallarse ausente á otra causa cualquiera, la nombrará el presidente del Jurado.
 - 11.º Los sobres que contengan los nombres de los autores de los trabajos no premiados, serán quemados públicamente en el acto de la distribución de premios.
 - 12.º Los trabajos premiados serán leídos por sus autores, si lo pretendiesen, ó en su defecto, por uno de los mantenedores del Certamen.
 - 13.º La lectura de los trabajos podrá ser total ó parcial, según lo disponga la Presidencia de acuerdo con los mantenedores.
 - 14.º Los autores de los trabajos premiados y no premiados, no tendrán derecho á la devolución de los originales.
 - 15.º En el programa de los festejos generales que en honor del patrono de esta ciudad, San Roque, han de celebrarse en el presente año, y que oportunamente repartirá nuestro Ilustre Ayuntamiento, se fijará el día, hora y local en que ha de llevarse á cabo con el mayor esplendor y posible solemnidad esta fiesta literaria.
Betanzos 29 de Junio de 1901.
EL SECRETARIO,
Antonio F. y Rivas.

Se establecieron quince premios en la Convocatoria, cuyas Bases y condiciones reproducimos, entre los que destacaban innumerables objetos de regalo y un solo premio en metálico, patrocinado con cien pesetas por el Ayuntamiento, al autor que con mejor acierto supiera tratar la importancia de las ferias locales.

Para examinar los trabajos se preveía el nombramiento de un Jurado de «ilustrados y notables caballeros de esta localidad». Lamentablemente, el más interesante de los actos culturales brigantinos hubo de ser aplazado por cierta desidia de unos y la oposición de otros, como así lo recogemos en el periódico local, *El Pueblo*⁸³, que nos hace volver a pensar en la incomprensión y la manifiesta indiferencia de algunos.

Ciertamente, nosotros, que en la censura y en el aplauso, jamás nos movió ni moverá el odio ni la pasión, no podemos culpar de este aplazamiento a la junta gestora, y sí sólo a los que habiéndole en un principio prestado su apoyo y protección, le abandonan ahora en los momentos más perentorios y precisos, lo cual demuestra una supina ignorancia de la importancia y trascendencia que encierra un hecho de esta naturaleza, dejando al pueblo de Betanzos completamente al descubierto, lo mismo en el interior que el exterior.

Todos los que son culpables de semejante felonía, es preciso que reconozcan cual colosal es la falta que han cometido, y en su día con el detenimiento debido volveremos sobre el asunto.

Fue tanta la desesperanza que, incluso, algunos de los primeros miembros del Jurado decidieron abandonar su cometido, quedando reducido a Juan Ponte Blanco, Antonio Fernández y Rivas y Benigno García Neira, para quienes el mismo semanario solicitaba «un amplio voto de gracias por los buenos deseos y el celo que han desplegado para que ese festival de las letras, de las artes y de la industria se realizase con la mayor solemnidad posible». Sus persistentes componentes gestionaron activamente para que personas de reconocida competencia e ilustración de la ciudad, llegaran a prestar su cooperación y ayuda al Jurado, con el fin de calificar, «ajustados a la más estricta justicia y dentro de lo humanamente posible» la valoración de los trabajos presentados.

Orilladas las dificultades que surgieron para la solemne realización de la hermosa jornada literaria, esta Comisión hizo público la composición del Jurado calificador, en el que intervendrían, Manuel Martínez Murguía, presidente; Andrés Martínez Salazar, vocal

83 15 de agosto de 1901.

y Francisco Tettamancy Gastón, cumpliendo las funciones de secretario.

Los suspendidos *Juegos Florales* a celebrar durante las fiestas de San Roque, se celebrarían, por fin, el día 29 de septiembre. El Presidente, Marcial M. de la Iglesia, y el Secretario, Ezequiel Suárez, enviaron un mensaje al convecino de las mariñas brigantinas Salvador Golpe Varela -firmado el 11 de septiembre, fecha muy próxima a la celebración de aquella fiesta de la inteligencia-, quien aceptaría el delicado ofrecimiento ante las reiteradas instancias de amistad.

La Comisión encargada hoy de llevar a la práctica el hermoso proyecto de Juegos florales que deben realizarse en esta ciudad el día 29 del presente mes, acordó por unanimidad ofrecer á V. la presidencia de los mismos, con el carácter de Mantenedor. Al tener el honor de rogarle se digne deferir á nuestra petición viniendo á realzar con su presencia la solemnidad de aquel acto, no podemos menos de invocar aquí el vivo interés que en todos despierta la gratísima idea de vernos presididos por quien como V. une á la meritísima circunstancia de haber sabido conquistar para sí alto renombre como literato, la de estar íntimamente ligado á este pueblo con muy estrechos y cariñosos lazos. No en vano, pues, anhelamos contar de hecho, además de su valiosísima cooperación como Jurado, con su personal concurso en aquel solemne momento, ya que así revestirá tan hermosa fiesta aquel esplendor que por su propia naturaleza le corresponde y, que estamos obligados á procurar con el mayor entusiasmo⁸⁴.



*Manuel Martínez Salazar
sustituiría a Murguía en la
presidencia de los Juegos
Florales de 1901.*

Felicitaciones merecieron los miembros de la Comisión por sus acertadas gestiones y el deseo del mayor éxito en la realización del evento, pues, como señalaba el mencionado periódico local, «sería verdaderamente bochornoso y altamente censurable que aquella fiesta no se realizase dado el pobre concepto que los extraños formarían de nosotros».

Después de las peripecias y vicisitudes pasadas ante la preparación del Certamen literario, se temió por la imposibilidad de llevarlo a cabo, pero finalmente, sería celebrado el último domingo de septiembre en el «Liceo Recreativo de Artesanos».

El salón, elegantemente decorado, destacaba en su principal testero, un trono formado por cortinajes sobre los que descollaban los escudos de Galicia y Betanzos, festoneados por guirnaldas de flores que artística y caprichosamente bordeaban todas las líneas del estrado. Diversos pedestales sostenían macetas y estatuillas que complementaban la decoración. Bajo el dosel, sobre fondo granate, un magnífico cuadro con el retrato de S. M. la Reina, acompañada de su augusto hijo el Monarca D. Alfonso XIII, timbrados ambos por una bonita y bien confeccionada corona de colores amarillos naturales. Allí se ubicaron los sillones destinados a la Reina del Certamen y a sus Damas de la Corte de Amor. Preciso es hacer constar que todos los detalles preliminares del acto estaban a la altura de las circunstancias y dignas de encomio.

En el estrado, cubierto por rica alfombra, la mesa del Jurado, constituída por los notables y reputados escritores Andrés Martínez Salazar, presidente; Salvador Golpe, mantenedor,

84 *El Pueblo*, 19 de septiembre de 1901.

y Francisco Tettamancy, secretario. Murguía no pudo concurrir debido a una indisposición. Acompañaba al Jurado la activa y diligente Comisión gestora, compuesta por Manuel Miguel de la Iglesia y Ezequiel Suárez, presidente y secretario, respectivamente.

Dio comienzo el solemne acto designando y proclamando el presidente Martínez Salazar, a la hermosa y simpática señorita Águeda García Iribarne, como Reina de la fiesta, por no haber encontrado el Jurado suficientes méritos para conceder el premio de honor entre los numerosos aspirantes al mismo. Además fueron designadas para constituir la Corte de la Reina de las bellas señoritas Amelia Sánchez Cordero, María Ares Dans, Joaquina García, Martina González y las hermanas María y Dolores García Ramos.

¡Qué bello conjunto! Parecía un tribunal celeste, más propio para laurear ángeles que para premiar hombres.

Saludada por una salva de aplausos y acompañada por el presidente, la Reina de los *Juegos Florales* ocupó el sillón que le estaba reservado, del que tomó posesión entre los acordes de la Marcha Real, interpretada por la orquesta dirigida por el maestro ciego Ponte y Blanco, situada en un salón contiguo, así como la banda, situada en la Alameda, al frente de su director Joaquín Martí.

Elocuente y muy oportuno fue el pregón de Marcial de la Iglesia -«que luchó como un héroe contra todos los que se oponían a la realización del acto», comentaría en los días siguientes la prensa local-, dirigiendo su acertada palabra al público para presentar al Jurado y Mantenedor, en términos expresivos y correctos. El secretario Tettamancy Gastón, por último, dio lectura al veredicto que otorgaba los premios.

Abiertos los sobres que contenían los nombres de los autores laureados, resultaron ser los siguientes:

Premio de honor, desierto. Accésit al soneto *Caridad*, cuyo autor era Joaquín Otero Fernández, de Mondoñedo.

Causas que sostienen las considerables emigraciones a América, y medios de evitarlas, obtuvo el premio Javier Vales Faílde, de Madrid.

Poesía humorística en gallego, *A fuliada*. Premio a Cesáreo López Pinal, de Carballino.

Necesidad de fomentar y proteger el desarrollo de la literatura en Galicia y determinando la influencia de la misma en la cultura de los pueblos, del que resultó premiado, Marcelino González Fernández, de Vivero. Un accésit obtuvo Manuel Amor Meilán, de Lugo.

El premio por la *Elegía a la muerte de Rosalía Castro*, lo recibió Ramón Martínez Esparís, de la Coruña.

Leyenda en verso, fundada en una antigua tradición de la ciudad de Betanzos, le fue otorgado el premio a una composición que no venía acompañada del nombre del autor.

Estado actual de la agricultura en Galicia y medios que deben emplearse para mejorar sus condiciones a fin de aumentar los productos de la misma. El premio le fue concedido a Hipólito Codesido, de Pontevedra. Un accésit lo recibió Celestino Alarcón, de Santiago, y una mención honorífica le fue concedida a Ignacio Martínez, de Puebla de Caramiñal.

El premio en gallego, *Nouturnio*, se le concedió a Manuel Amor Meilán, de Lugo.

Beneficios que reportaría a Galicia el desarrollo del comercio entre aquella República y esta Región. Premio a Marcos Martín Calle, de Vitoria. Un accésit fue para José Santaló Rodríguez, de Santiago.

Artículo corto, propio para periódico, descubriendo pintorescamente a Betanzos, se le concedió a José Alguero Penedo, de Betanzos.

Importancia de la República Argentina en la actualidad y en el porvenir, y la influencia que ejerce la colonia española en dicho país, el premiado sería nuevamente, Manuel Amor Meilán, de Lugo.

Por *Cartilla en dialecto gallego ó castellano que se refiera a mejorar los cultivos que se hacen ó puedan hacerse en el distrito de Betanzos*, le fue concedido el premio a Carlos Taboada Fandiño, de Orense y un accésit a Hipólito Codesido.

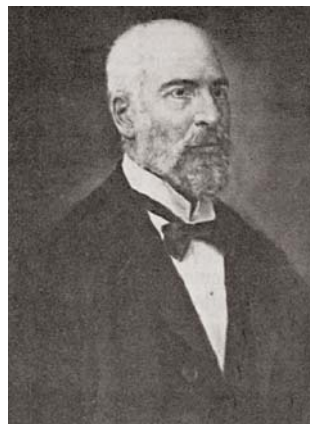
Importancia de las ferias en Betanzos, utilidad que reportaría el fomento y desarrollo de las mismas, y medios que deben ponerse en práctica para conseguir tal resultado. El premio sería para Ramón Sanjurjo, de Betanzos y un accésit a Hipólito Codesido.

De todos los premiados, sólo recogerían el diploma de manos de la Reina, Esparís, Alguero y Sanjurjo, quienes dieron lectura a sus respectivos trabajos, recibiendo por ello una verdadera ovación. Marcial de la Iglesia, leyó el soneto que mereció el accésit al premio de honor, siendo también aplaudido.

Puso término a estos complicados *Juegos Florales* el erudito Mantenedor, Salvador Golpe, quien después de saludar cortés y afectuosamente al numeroso público y a Betanzos, leyó un inteligente y elocuentísimo discurso ponderando las excelencias del Regionalismo, que representa el amor al terruño y del que se sentía tan acérrimo partidario como infatigable apóstol. Junto con la defensa de este pensamiento, destacando la importancia del clima y el medio físico en la formación del carácter y la lengua de un pueblo, haría una breve historia de los *Juegos Florales*, en la que afirmarí que nacieron con el resurgir del regionalismo para promover el uso de las lenguas propias. «El trabajo, muy recomendable, fue escuchado con agrado por su hermosura en la exposición y que honra a la galana pluma del atildado escritor regionalista. Por eso ha sido tan bien acogido por los amantes de las bellas artes y de las glorias de la pequeña patria»⁸⁵. En definitiva, todo un documento henchido de sana doctrina que causó un efecto tan grato y sorprendente en el auditorio que interrumpió con estrepitosos aplausos y ovaciones al concienzudo autor de tan meditado estudio. El ilustre Mantenedor terminó la lectura de su bella disertación, saludando a la hermosa Reina de la fiesta y a toda su Corte de elegantes y bonitas damas.

«Todos hemos de congratularnos -decía el periódico *El Pueblo*-, y que sirva para emulación y estímulo de la juventud estudiosa, pues no hay que dudar que los Juegos florales constituyen el medio por excelencia para el progreso y fomento de las ciencias y de las letras»⁸⁶.

En los siguientes días fue objeto de extensos comentarios que no hubiera concurrido a la solemnidad literaria el Alcalde de Betanzos, ni delegara su representación en nadie de la Corporación municipal. «Los que están al tanto de esos infecundos pugilatos que engendra la malhadada política, atribuyen á esta todo cuanto censurable ha ocurrido con ocasión de los repetidos Juegos Florales (...) Deploramos que con tan poco tacto, se prodiguen unos actos que van perdiendo toda la solemnidad que debe acompañarlos».



Salvador Golpe Varela,
mantenedor de los Juegos
Florales de Betanzos,
en 1901.

85 *Galicia Histórica*, nº 5. Pág. 346. Marzo-abril, 1902.

86 5 de octubre de 1901.

REFLEXIÓN

La extensa Bibliografía investigada para el presente trabajo nos ha detenido de manera involuntaria, en un sentencioso estudio que, hace varios años, fue publicado en estas mismas páginas del *Anuario Brigantino*, obligándonos a demorar nuestro final. Recapitulando cuanto hasta aquí hemos venido expresando, vamos a proponernos contrastar la tesis sugerida por su autora en el significado artículo, quien señala que los terceros *Juegos Florales* de Betanzos -que acabamos de traslucir- respaldaron una perspectiva decadente del espíritu gallego por la falta de una más insistente ostentación de nuestra lengua vernácula -según nosotros deducimos- y «provocado -según su autora- por los grupos culturales dominantes de la localidad».

Desde el inicio de nuestra discreta reseña documental, hemos intentado reconstruir lo puramente histórico, concediendo a las tradiciones populares el margen de mejor intencionalidad buscada en el desarrollo de estos acontecimientos culturales, más o menos bien orientados. Sin embargo, ahora, sentimos una necesidad por deshojar la margarita del desamor y la perplejidad, ante las afirmaciones vertidas por la citada escritora, que estima como origen de la decadencia del espíritu gallego, los aludidos *Juegos Florales*.

Efectivamente, pasando por alto el remoto nacimiento de los *Juegos Florales* perdidos ya en el túnel de los tiempos, ni recordar cómo abordaron la destacada decadencia del lenguaje provenzal -considerado desde el siglo XIII como el más apropiado para la poesía lírica-, tengamos presente, al menos, cómo se introducen en Cataluña y promueven el uso del idioma autóctono, impulsando la *Renaixença* literaria catalana. Caso igual sucede al ser instaurados en la región valenciana, en donde la sociedad cultural que los organiza, se dedica primordialmente, a promocionar, defender, enseñar y difundir la lengua valenciana.

Siguiendo estas mismas huellas -primordial objetivo que se habían propuesto las *Ligas Gallegas* llamadas a restaurar la celebración de los Certámenes poético-literarios-, estas se centraron en la búsqueda, reorganización y consolidación de la sociedad *dos Xogos Florais*, que por inconvenientes ajenos a la voluntad de sus fundadores, fue imposible dar continuidad a la obra iniciada en la ciudad de Tuy. «Los Juegos Florales deben ser una fiesta puramente regionalista; así lo entienden Valencia, Aragón y Cataluña, ciudades en que el Ayuntamiento es el que las patrocina»⁸⁷.

Sin embargo, cuando en Galicia comienzan a celebrarse los *Juegos Florales* -La Coruña, 1861-, ni en su convocatoria ni en las mismas bases se expone nada relativo a la proyección que nuestra lengua gallega ha de tener como elemento protagonista. En esta primera ocasión fue premiada con un accésit, una única poesía escrita en el idioma gallego -como era obligatorio, según las bases-, mientras las otras ocho laureadas estaban escritas en castellano. Por supuesto, los tres trabajos en prosa que igualmente alcanzaron alguno de los galardones, también fueron presentados en esta lengua. Para una mejor percepción de ese arbitraje, repetimos lo que señalaba uno de los apartados de sus Bases. «A excepción de la poesía *A Galicia* que será precisamente en idioma gallego, las demás y los discursos podrán escribirse ya en gallego, ya en castellano, á gusto y elección de sus autores», incoherente recurso -tal vez- en el mismo que se apoyaría a la hora de redactar la Memoria el secretario del Certamen, Antonio de la Iglesia, quien «se contrajo particularmente en ella al idioma y literatura del país», ¡redactándola en castellano!, según nos muestra el Acta de Solemnidad de los mencionados Juegos.

87 *Revista Gallega*. Nº 178, del 7 de agosto de 1898.

Desde la recordada fecha de 1861, muchas ciudades aprovecharon sus festejos populares para dedicar un espacio de su tiempo a este tipo de solemnes eventos culturales, sin que en ninguno de sus llamamientos hayamos descubierto muestra que reivindicara la lengua vernácula como principal elemento de estos modelos de índole cultural. Sólo en contadas ocasiones, solían anunciar en sus Bases algún premio en gallego -en un porcentaje muy reducido, desde luego-, y el único que optaba al más importante de ellos: la *Flor Natural*. Excepcionalmente, los *Juegos Florales* organizados en 1886 por el periódico *O'Galiciano*, de Pontevedra, advertía tajantemente, en su Base cuarta: «É condición precisa que todol-os traballos estean esquirtos en gallego. Por supuesto, no podemos marginar a la ciudad de Tui, cuando en abril de 1891 reuniría a diferentes representantes del mundo de la cultura y otras entidades sociales, acordando la constitución de una *Junta Regionalista*, con el exclusivo fin de «promover el perfeccionamiento de nuestra dulce habla», oportunidad que sería aprovechada para concertar la celebración de sus *Juegos Florales* del mes de junio de ese mismo año, teniendo como lengua «única y oficial el gallego». Incluso los oradores y el secretario, Salvador Cabeza de León, quien dio lectura a la Memoria correspondiente, intervinieron en gallego. No por esto, puede nadie olvidar ni descalificar al resto de *Juegos Florales* celebrados en Galicia, anteriormente a los celebrados en Tui.

Pero, aún hay más. Avanzando en la redacción de este trabajo, hemos vuelto a toparnos con otros autores obsesionados en difundir que los *Juegos Florales* de Tui «fueron los únicos totalmente en gallego»⁸⁸. De no corregir este *lapsus memoriae*, estaríamos injustamente olvidando los celebrados en Pontevedra en 1886, promovidos por *O'Galiciano*, en los cuales y antes que otras ciudades, la única lengua aceptada fue el gallego, como ya hemos advertido anteriormente.

Si nos detuviésemos, aunque fuese un pequeño instante, y repasáramos las Convocatorias que se publicitaron desde la fecha mencionada más arriba, al año 1901, comprobaríamos cierta lamentable sorpresa.

LOCALIDADES Y FECHAS	PREMIOS OTORGADOS						TOTALES
	VERSO		PROSA		ACCESITS		
	G.	C.	G.	C.	G.	C.	
La Coruña, 1861.	--	3	--	2	1	6	12
Pontevedra, 1861.	--	1	--	1	--	3	5
Orense, 1876.	--	2	--	--	--	2	4
Pontevedra, 1880.	--	2	1	--	2	3	8
Vigo, 1883.	3	5	1	--	--	--	9
Pontevedra, 1886.	6	--	4	--	4	--	14
Tuy, 1891.	4	--	1	--	--	--	5
TOTALES	13	13	7	3	7	14	57

88 *Historia de la Gastronomía gallega. 1891. Tui: ¿el primer banquete en homenaje a la lengua?* Mercedes Fernández-Couto Tella y Carlos Azcoytia.

Entre las ciudades promotoras que analizamos y de las cuales disponemos de exhaustiva documentación -algunas repitieron las solemnes galas-, podemos observar cómo la cantidad de premios convocados en gallego, es inferior a los premios que se anunciaban en lengua castellana. Hemos procurado establecer unas tablas comparativas⁸⁹ y alcanzamos unos datos cuyo resultado nos parece irrefutable.

Concretamente, en Betanzos en los años 1886 y 1887 -Tabla 2-, de los veintitrés premios convocados, solamente en cinco se utilizaría el gallego; dos, en castellano; tres podían elegir ambos idiomas y para los trece restantes, no se especificaba idioma alguno.

La mención a la lengua gallega es escasa, como bien afirma la profesora Delgado Corral en su detenido examen, pues en dichas bases aparecía solamente como obligatorio -«en nuestro dialecto»-, la mejor composición en verso del género humorístico y, lo más sorprendente, la no determinación del idioma a emplear en uno de los premios que habría de tratar sobre el desenvolvimiento de la «Literatura en Galicia».

FECHAS	PREMIOS CONVOCADOS								TO-TALES	PREMIOS OTORGADOS						TO-TALES
	VERSO				PROSA					VERSO		PROSA		ACCESITS		
	G.	C.	G-C.	S/P	G.	C.	G-C.	S/P		G.	C.	G.	C.	G.	C.	
Betanzos, 1886.	1	1	1	1	--	--	--	4	8	3	2	--	--	1	2	8
Betanzos, 1887.	3	--	2	1	1	1	--	7	15	10	5	1	4	1	1	22
TOTALES	4	1	3	2	1	1	--	11	23	13	7	1	4	2	3	30

Todo esto es tal como ocurrió, pero -y he aquí un nuevo desconcierto- cómo no vamos a comprender esta divulgada actitud, cuando existen antecedentes de mayor trascendencia y responsabilidad. Uno de ellos protagonizado por Murguía -¡líbreme Dios de expresar irrespetuosamente su nombre!-, el cual, en la ceremoniosa gala promovida por la revista *O'Galiciano* -acto en el que se pretendía la defensa a ultranza de la lengua gallega-, pronunció su discurso en castellano; precisamente él, precursor del *Regionalismo* y que, años más tarde, sería fundador y primer Presidente de la Real Academia Gallega. Con anterioridad, ya Antonio María de la Iglesia, en los *Juegos Florales* de La Coruña, como secretario, redactó y leyó en castellano su Memoria, como igualmente hizo en el transcurso de los primeros *Juegos Florales* de Betanzos, Salvador Golpe Varela, escribiendo una magnífica Memoria también en castellano, aun siendo muy cierto que, tanto él, como las personas nombradas anteriormente, no rozan la cuerda de la duda, conocido su arraigo y la defensa de nuestra lengua vernácula. Carballo Calero nos dice de forma benévola -a nuestro entender-, que «no estaba mentalizada la sociedad gallega para recibir entonces como cosa normal la oratoria académica en gallego». Incomprensible disculpa -a nuestro humilde entender-, ante la magna estampida de un recién nacido *Regionalismo* que intentaba estimular la proyección del idioma gallego. Se quedaba todo en el umbral de las ilusiones rotas.

Llegando a este punto, sólo nos queda por desvelar y reconocer que aquellas torpes razones cometidas en los *Juegos Florales* de 1901, en Betanzos -si las hubo-, según el susodicho artículo de la profesora brigantina, trascendieron por casualidad. El motivo, origen y argumentos no radicaron supuestamente, en esos *Juegos Florales* que, aun sin ser suficientemente consecuentes con los principios que debieran regir su cometido y contenido, seguían la decepcionante trayectoria marcada por muchos de los antecesores, de tanto o más prestigio y contando con más apoyos y mejores consejos de ilustres

89 LEYENDA DE LAS TABLAS: G. En gallego.- C. En castellano.- G-C. En gallego o castellano, indistintamente. S/P. No precisaba idioma.

personalidades. Por ello, nos revelamos contra ese alegato de relativa injusticia y discrepamos. «O decaer do espírito galego nos terceiros Xogos Florais de Betanzos», no se puede imputar a ningún descalabro del aparato organizador, ni a ningún deterioro de imagen localista, sino a carencias por causas sobrevenidas; todos sus males se integraron por influencias anteriores mal concebidas.

Más allá de la decadencia del espíritu gallego en estos, confusos *Juegos Florales* de Betanzos, podemos encontrar cierto desencanto en el ambiente de una parte de la sociedad local, amén de la manipulación sufrida por el alma de la junta precursora. Según nos descubría en estas páginas⁹⁰, Xesús Torres Regueiro, la prensa brigantina nunca dejaría de quejarse por las irreflexivas intervenciones de los de arriba y los de abajo, sin miramiento ni apego alguno, en aquellos tiempos.

Este Betanzos si no es, parece al menos el pueblo más inculto y grosero de nuestra atrasada España. Sentimos tener que confesarlo pero la verdad es nuestro lema.

Las autoridades no pueden influir decisivamente modificando las costumbres públicas, sin embargo pudieran hacer algo más (...) Estamos en materia de educación, de vergüenza y de decoro público en estado más lamentable y en la última aldea»⁹¹

Consecuencias similares a lo que acabamos de exponer, podemos encontrarlas en cualquiera de las informaciones de la prensa local, que, sin recato ni reserva, se manifiesta objetiva y coloca a cada cual en su sitio, fruto de ostensibles desavenencias y el deterioro de la imagen de un pueblo que pretendía despertar de una apatía generalizada, apoyado en su propio esfuerzo y que, a poco, estuvieron aquellos *Juegos Florales* de principios del siglo XX, de estrellarse por la estoica indiferencia.

Iniciadores forasteros, Comisión gestora forastera y Jurado forastero, redúcese nuestro papel al de meros espectadores del hermoso concierto con que nos brindan los misioneros del progreso intelectual de la civilización. Unamos á la inmensa gratitud que nos merecen la que también debemos al ilustrado paisano D. Salvador Golpe Varela, que llamado a última hora acudió gustoso á representarnos en tan distinguido y competente tribunal y hacer menos visible el ridículo en que la inadvertencia de los de fuera y la indolencia de los de casa, nos había colocado, ¿por qué no decirlo? (...) Y no es porque aquí no nos sobren elementos, sino porque nos absorben otras lides que sí emponzoñan nuestro corazón y deprimen nuestra inteligencia, halagando en cambio nuestro asfixiante egoísmo⁹².

Y concluimos, momentáneamente hasta la próxima oportunidad, atendiendo un suelto periodístico⁹³ en el que, con la objetiva intención de evidenciar los constantes y rivales pugilatos emprendidos en el cuadrilátero municipal, es aprovechado por este medio para desenmascarar ciertas desafortunadas acciones que contaminaban y revertían en esa germinal decadencia que de manera reiterada se iría proyectando a través de los tiempos, culpabilizando a aquellos ediles de los errores que con «carácter político que parece se quiso dar» a estos mencionados *Juegos Florales* de 1901, en Betanzos de los Caballeros.

90 *Os fondos da prensa local «El Mandeo»* (1902), publicado en el *Anuario Brigantino*. Año 2007.

91 *El Mandeo*. Número 3, del 1º de mayo de 1902.

92 *La Mariposa*, octubre de 1901.

93 *Otro Pueblo*. Betanzos, 3 de octubre de 1901.